

Registró el dólar una sensible alza en la última semana, en Argentina

BUENOS AIRES, 13 de abril, (EFE). — A raíz de un vuelco masivo de adquirentes al mercado cambiario, debido a las quiebras de bancos y financieras que se están produciendo en este país, el dólar ha registrado un sensible aumento en Argentina durante la última semana.

Los observadores económicos estiman que el fenómeno está estrechamente ligado a las reticencias creadas en torno a la falta de confianza parcial que existe entre los inversores, a causa de las recientes quiebras de la financiera Promosur y el Banco de Intercambio Regional (BIR), que era el más importante de todos los de carácter privado en Argentina.

Una gran cantidad de operadores, que retiraron sus fondos de las entidades financieras y no los derivaron hacia otras del sistema, optaron por adquirir divisas estadounidenses "hasta que se dilucide la actual situación", dijeron.

De ahí —destacan luego— que en los últimos días, se haya producido el brusco aumento en la cotización del dólar, que el viernes pasado fue de mil 817 pesos, lo que significa un aumento de alrededor de 50 pesos por unidad en pocas jornadas.

Llegó una misión soviética a Argentina para tratar las relaciones bilaterales en el plano económico

BUENOS AIRES, 13 de abril. — La llegada de una importante misión soviética para tratar las relaciones bilaterales con el gobierno argentino en el plano económico mantuvo la semana pasada en los primeros planos de la política oficial el tema de las relaciones con las grandes potencias mundiales porque el diálogo político y la ubicación de Argentina dentro del nuevo contexto internacional de replanteo de la guerra fría parecen haberse convertido en los temas de mayor interés del gobierno presidido por el teniente coronel Videla.

Así las cosas, el gobierno argentino, parece haberse trazado una estrategia pendular, sin inclinación definitiva para ninguno de los dos bloques, motivo por el cual se mantiene dentro del grupo de los Países No Alineados.

Las relaciones con los soviéticos pasan por el mejor momento, únicamente comparable a la época de la gira que emprendió José Gelbart, ministro de Economía del ex presidente Perón, en 1974, por los países de Europa Oriental y la URSS, en esa oportunidad su interlocutor fue el mismo funcionario que ahora la delegación soviética: Alexei Manghulo.

La URSS tiene prácticamente asegurada su participación en la construcción y aprovisionamiento del Paraná medio, contratos firmados para la central de Bahía Blanca y un convenio pesquero y participación en Salto Grande, frente a ello, se convirtieron en el mayor comprador de cereales argentinos, merced a la

De la corresponsalía

negativa del gobierno argentino de participar en el embargo dispuesto por EU.

Según los observadores de la política internacional, la URSS manejaría hipótesis de máxima y de mínima para sus relaciones con Argentina, la de máxima, bastante lejana, por cierto —aseguran— radicaría en el aprovisionamiento de armas, la de mínima, en mantener una fluida relación comercial.

Pero esta última hipótesis implica para los soviéticos incrementar sus ventas a Argentina, ya que históricamente el intercambio comercial siempre favoreció a ésta. En los últimos cinco años el país sudamericano realizó exportaciones por un valor de entre 210 y 385 millones de dólares anuales, esta magnitud determinó que en el último quinquenio las exportaciones sumaran mil 370 millones de dólares, contra sólo 100 millones de ventas soviéticas, el pico de ventas argentinas se dio en 1978 con 385 millones descendiendo en 1979 a 270 millones de dólares. Sin embargo, para el corriente año, se espera elevar el volumen del intercambio a más del doble: casi 600 millones de dólares.

Según afirmó el viceministro soviético de Comercio Exterior, Alexei Manghulo, Argentina se ha convertido "en el principal país, fuera del área socialista, en sus relaciones con la URSS, dado el monto alcanzado por el comercio bilateral", y manifestó su optimismo de que "por muchos años más siga siendo el número

uno de nuestro comercio exterior".

La misión comercial soviética centró sus actividades en concretar compras de cereales y carnes —probablemente 5 mil toneladas mensuales—, pero fundamentalmente en reforzar la participación en el Paraná medio, en ingresar a Yacireta —importante obra hidroeléctrica realizada junto con Paraguay— y especialmente en el campo nuclear.

Mientras estas conversaciones se desarrollan, arribó a Buenos Aires una misión estadounidense, la cuarta en pocas semanas, para discutir el tema nuclear. El especialista en estos temas y enviado especial del presidente Carter, Gerald Smith, se habría llevado la media palabra del gobierno argentino de que se firmaría el Tratado de Tlatelolco sobre desnuclearización de América Latina si Brasil también lo hace y a cambio de que EU levante su veto sobre el plan nuclear argentino; todo depende ahora de la influencia que ejerza EU sobre Brasilia y del resultado de la inminente visita de Joao Figueiredo a Buenos Aires.

En Argentina muchas voces se alzan contra ese posible acuerdo con el argumento de no perder el terreno ganado en el subcontinente.

El otro tema vinculado a las relaciones con la superpotencia es la concurrencia a los juegos olímpicos, sobre la cual habrían comenzado a manifestarse sus defensores y sus opositores, hasta ahora ninguna de las dos posiciones ha prevalecido.